

LA LIDIA

Los grandes novilleros



ALMANSEÑO II,
uno de los primeros
novilleros actuales.

Fots. Calvache y Mateo.

Precio:
30 Cts.

¡Ha muerto Joselito! ¡Ha dejado de existir el Papa!



*mi distinguido amigo
R. P.*

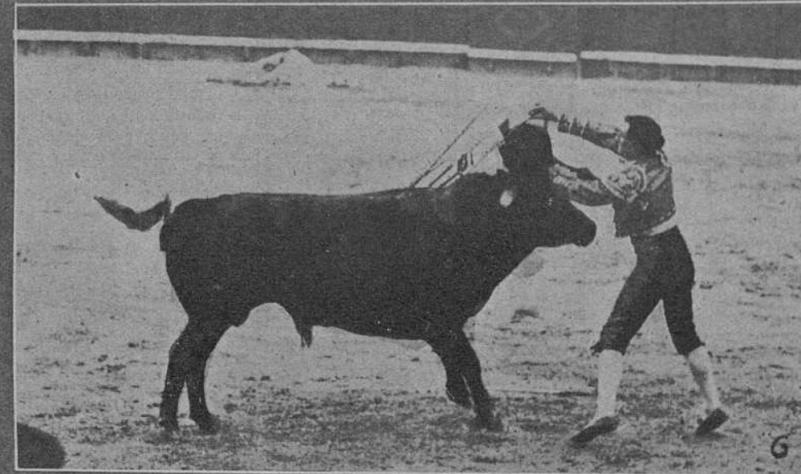
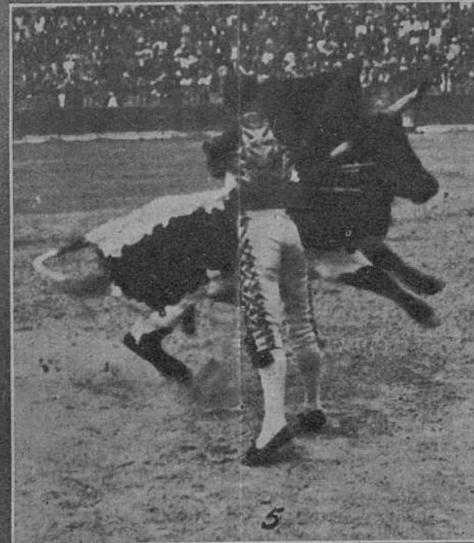
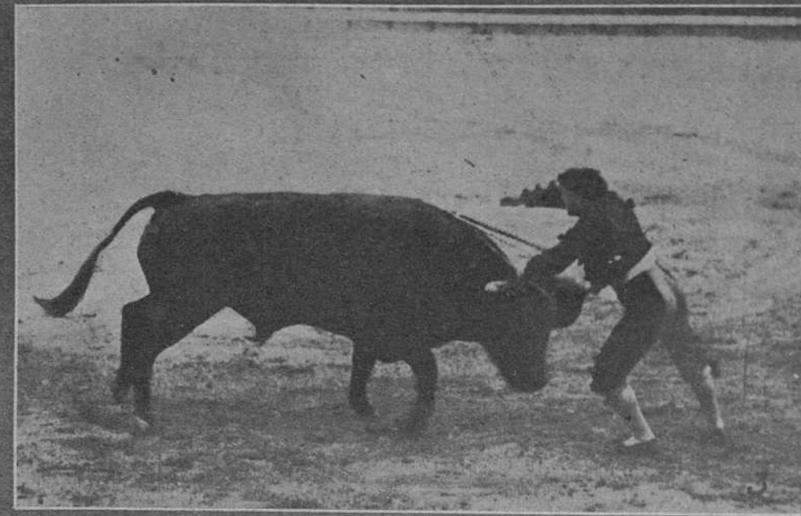
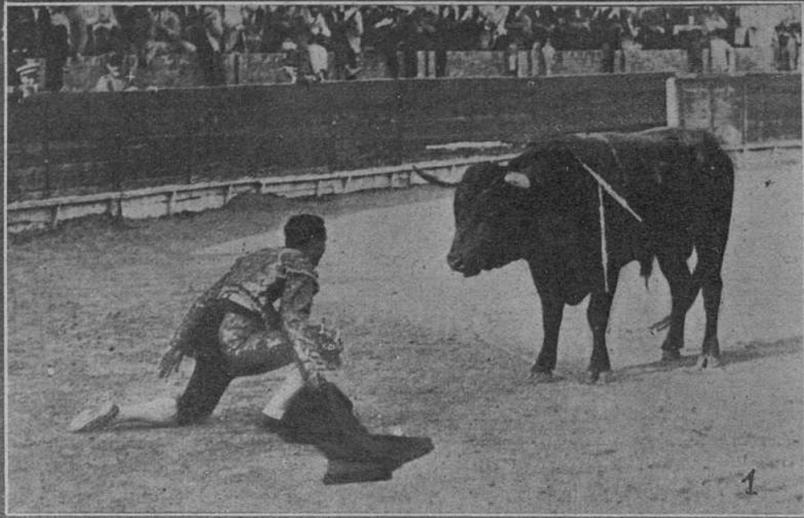
La fiesta está de luto; ha muerto el Papa del toreo. Con el alma sentimos su muerte y con nosotros llora toda la afición. Con ser tan grande su figura, el recuerdo lo elevará hasta lo infinito. ¡Pobre Joselito!

Retratos de diferentes épocas de Joselito



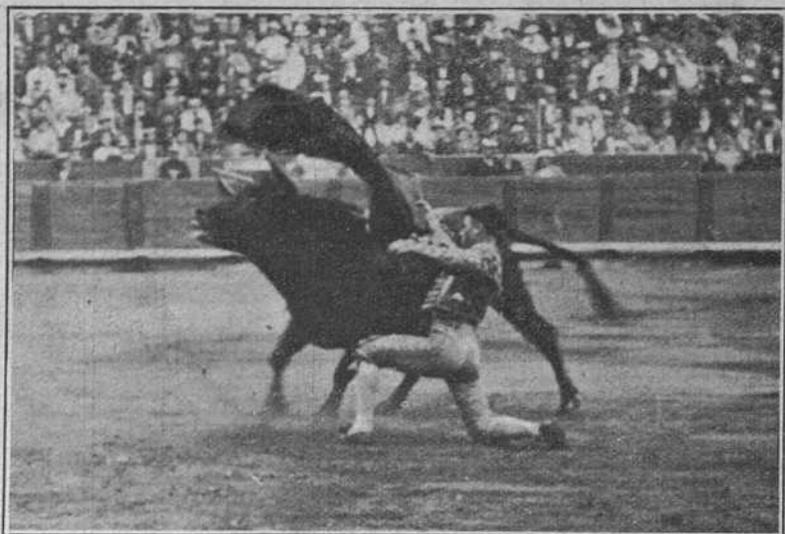
Fots. Calvache, Alfonso y Serrano.

Varias instantáneas de Madrid y provincias

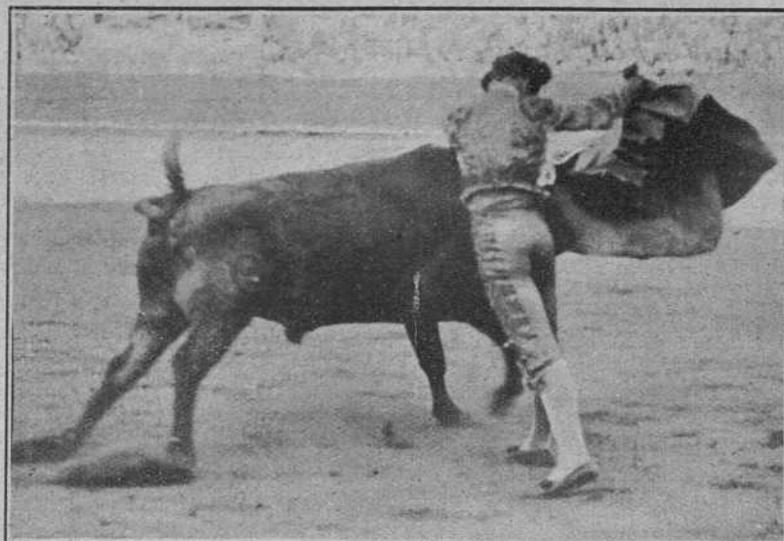


1, Joselito en la primera corrida de la feria de Eciija.—2, Chicuelo en la misma corrida.—3, Freg el 14 en Madrid.—4, Joselito en la segunda de feria de Eciija.—5, Sánchez Mejías en la primera corrida de Eciija.

6, Malla el 14 en Madrid.—7, Sánchez Mejías en la segunda de Eciija.—8, Freg el 14 en Madrid.—9, Saleri el 14 en Madrid.



Carnicerito el 9 en Barcelona.



Romerito el 9 en Barcelona.

Las corridas en honor de nuestro Santo Patrón

San Isidro, antitaurófilo

Los madrileños nos desvivimos por enaltecer la figura de aquel santo varón, y todos los años conmemoramos su onomástica fiesta con agasajos más o menos distinguidos, obsequiándole además con una serie de corridas. San Isidro debería tener motivos más que suficientes para ser un buen aficionado, pues siempre acostumbrado a ver de cerca los cuernos por su yunta, debía de tener cariño a los toros; pero como al santo varón le araba un ángel mientras él se entregaba a la oración, de ahí que no reparase gran cosa en los bovinos; por otra parte, siendo, como era, un gran labrador, sus recomendaciones y su influencia las pone a contribución y en beneficio del campo, pidiendo agua a todo pasto cuando él cree que la necesita, y claro está, Dios le oye y muchas veces le manda el agua en grande para complacerle mejor y a la vez para darle una lección de delicadeza, ya que carece de ella el santo desde el momento que olvida los miles de forasteros que aquí se congregan en su honor, y nos agua todas las fiestas taurinas. Allá él con su conciencia mientras nosotros protestamos con toda la fuerza de nuestros pulmones del buen marido de Santa María de la Cabeza.

Las corridas

Después de escrito lo anterior, me entero de la triste nueva de Joselito, y hago punto. Sólo diré,



Reyes en la misma corrida.

FOTS. DOMÍNGUEZ

para que no se olvide, la gran valentía de Luis Freg al matar sus dos toros en la tarde del 14. Valor consciente, frío, duro, verdadero, oro de ley; la

faena de muleta hecha a su segundo toro merece también mención. No deben olvidar las Empresas a este gran torero y mejor matador.

El ganado del día de San Isidro provocó enormes protestas; mucho tentamos que haber dicho, mas nos callamos ante la desgracia. Otro día diremos cuanto hoy no podemos hacer a esa Empresa abusiva.

GABRIEL

DE LOGROÑO

Hay hombres de edad ya madura y de sólidos conocimientos en casi todos los ramos del saber humano que en algunas ocasiones, y tratándose de la cosa más nimia y vulgar, cometen un delito de imprudencia por falta de discernimiento, cual niños que en su edad más corta no les alcanza todavía su inteligencia para distinguir el bien del mal.

Parece verdaderamente extraño que personas como las que rigen y gobiernan los destinos de una nación, ante el solo afán de calcular mayor ingreso por el concepto de espectáculos públicos, no hayan dedicado su atención un cuarto de hora, que es lo suficiente, a la llamada fiesta nacional, pues de haberlo empleado, no hubieran cometido el desatino grande, el delito de imprudencia, de imponer tributos exagerados a esta clase de espectáculos, a no ser que lo hayan hecho con manifiesta intención, temeridad y mala fe.

Causa espanto la cifra exorbitante con que tienen que contribuir a las cargas del Estado todos los que se dedican a la explotación de plazas de

GUIA TAURINA POR ORDEN ALFABÉTICO

MATADORES DE TOROS

- | | | |
|--|--|--|
| Belmonte, Juan. A D. Joaquín Gómez de Velasco, Lagasca, 123, Madrid. | Freg, Luis. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla de San Pedro, 9, Madrid. | Sánchez Mejías, Ignacio. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid. |
| Dominguín, Domingo González. A D. Victoriano Argomániz, calle del Barco, 30, Madrid. | Malla, Agustín García. A D. Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4, Madrid. | Varelito, Manuel Varé. A D. Antonio Soto, Res, 2, Sevilla. Representante: D. Angel Carmona, Alcalá, 18, Madrid. |
| Fortuna, Diego Mazquiarán. A D. Enrique Lapoulide, calle del Cardenal Cisneros, 60, Madrid. | Rosa, Juan Luis de la. A su nombre, Rivero, 13, Sevilla. | Valencia, José Roger. A D. Enrique Lapoulide, calle del Cardenal Cisneros, núm. 60, Madrid. |
| | Saleri, Julián Sáiz. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla San Pedro, 9, Madrid. | |

MATADORES DE NOVILLOS

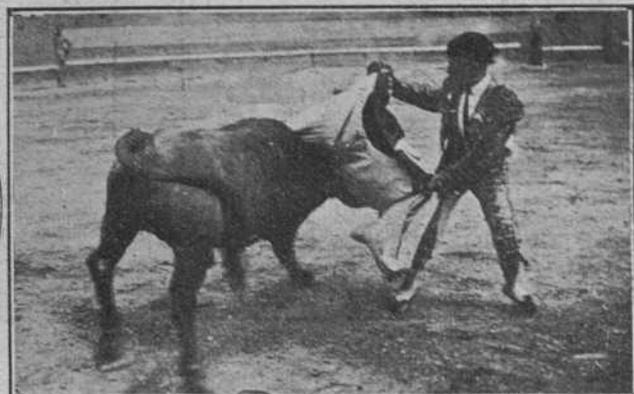
- | | | |
|---|---|---|
| Almanseño, Juan González. A D. Eduardo Bermúdez, calle de Santa Brígida, 4, Madrid. | Freg, Salvador. A D. Antonio García Carrillo, Costanilla de San Pedro, núm. 9, Madrid. | Sánchez, Antonio. A D. Victoriano Argomániz, Barco, 30, Madrid. |
| Carnicerito, Bernardo Muñoz. A D. Francisco López, calle de la Farmacia, núm. 8, Madrid. | Joselito de Málaga. A D. Eduardo Bermúdez, calle de Santa Brígida, número 4, Madrid. | Valencia II, Victoriano Roger. A D. José Roger, Aduana, 47, Madrid. |
| | | Ventoldra, Eugenio. A D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid. |



Cogida de González Aguila el 9 en Ceuta.
FOT. RUBIO



Ginesillo el 9 en Zaragoza.
FOT. ZABAY



Pajarero el 9 en Ceuta.
FOT. RUBIO

toros con corridas y novilladas. Pero mucho mayor espanto les causará a los de las plazas de la categoría como la nuestra, que, entre los honorarios de toreros, compra de toros, muerte de éstos y contribución, se eleva la cifra a una suma que es imposible pueda recaudarse en taquilla.

Por cada uno de los toros o novillos que se lijen se les ha impuesto un tributo de cien pesetas. Pero por si aún esto no fuera suficiente, ¡y esto es lo más doloroso!, se les hace pagar la contribución por la localidad completa y aforada de la plaza, cosa inexplicable en capitales como la nuestra, que cien personas más u otras tantas menos siempre somos los mismos los que asistimos a ella, nos conocemos todos y no ocupamos ni un cuarto de a misma.

¡Y encima de este aumento, un 50 por 100 mayor que en años anteriores!

En capitales como Madrid, Barcelona, Sevilla y alguna otra, donde hay personal para todo, aun parece que puede explicarse lo del aforo total de la Plaza, aunque habrá muchos días que no se ocupe toda la localidad; pero en las de la categoría de la nuestra, equivale esa disposición a pagar por lo que no se tiene, ni se vende, ni puede sacarse.

Está la madre pobre y quiere comerse a sus hijos. ¿Qué dirá de esto la Junta de Protección a la Infancia, que ve mermados sus ingresos o casi nulos?

Los arrendatarios de nuestra Plaza, ante la certeza de que van a la ruina, han convenido, antes de que llegue ese contratiempo, dar el cerrojazo final a los espectáculos taurinos, suspendiendo la función que ya estaba anunciada para este domingo y los



Casielles el 9 en Zaragoza.
FOT. ZABAY

bailes públicos, ya que corren la misma suerte que con las corridas.

¿No podían hacer otro tanto todos los empresa-

Un extraordinario de "El Liberal"

Por tal extraordinario merecen la reprobación absoluta de público, prensa y periodistas los que tan sin respeto faltan a lo pactado. Los que no publicaron extraordinarios no son menos periodistas ni muchísimo menos, y además son más serios.

¿Se tomará alguna medida?

rios que se encuentran en idénticas condiciones que estos señores?

¿No podía recabarse del Gobierno otra disposición que regulara la cuantía tributaria que plazas como ésta deben satisfacer? Creo que sí. A ello debemos encaminar nuestros esfuerzos.

Si la madre está pobre, justo es que se le proporcionen recursos; pero de este modo, lejos de comer con lo que nosotros podamos darle, matará a sus hijos—Junta de Protección a la Infancia—, se agotará el manantial y se romperá la cuerda por estirarla demasiado.—*Rehilete.*

Estando tirado ya el color de las portadas y con el fin de no dejar al público sin el periódico, continuamos su impresión en negro sólo, para poder satisfacer los grandes pedidos.

Por no retrasar la salida, publicaremos, esta noche, independiente del número corriente, un extraordinario de ocho páginas con todos los interesantes detalles de la cogida, tanto gráficos como literarios, al precio de 25 céntimos.

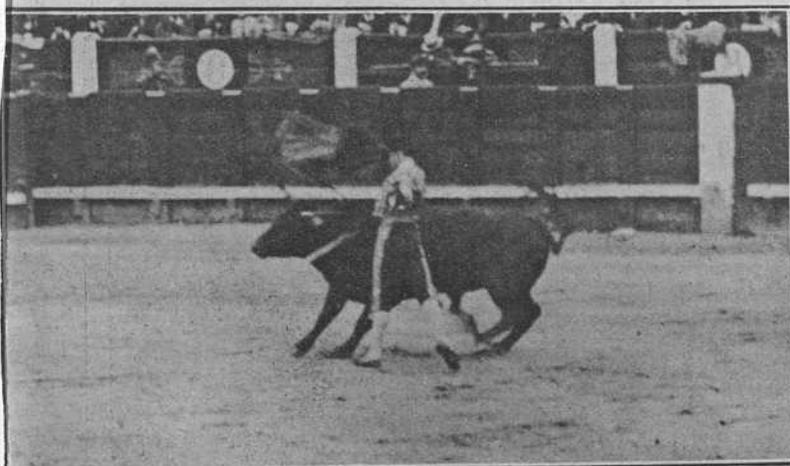
Ganadería "DEHESA--ALARCONES"

Divisa encarnada, azul y oro viejo.

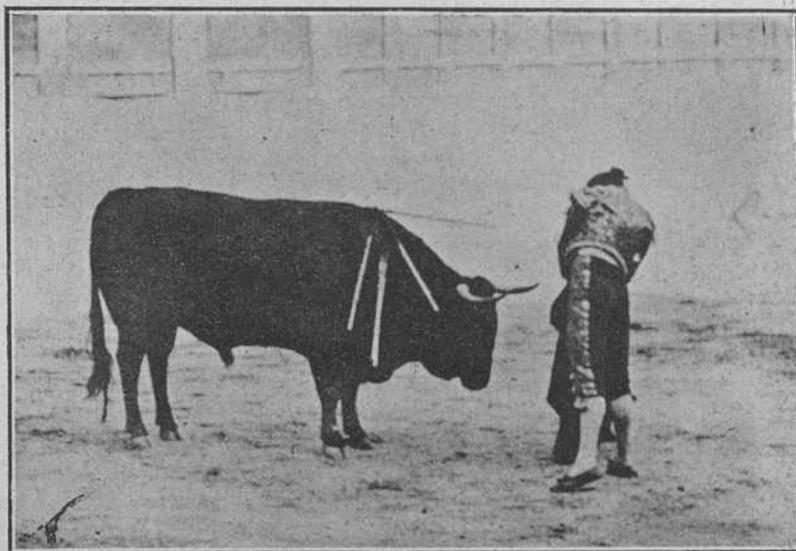
Propietarios: Samuel Hermanos. Albacete.

Por el poco espacio nada decimos del papel que será el público, que hasta el tamaño ha cambiado reduciéndose. En el próximo número diremos bastante sobre este molestísimo asunto.

La 5.ª de abono en Madrid



Belmonte el 15 en Madrid.



Sánchez Mejías el 15 en Madrid.

FOTS. RODERO

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

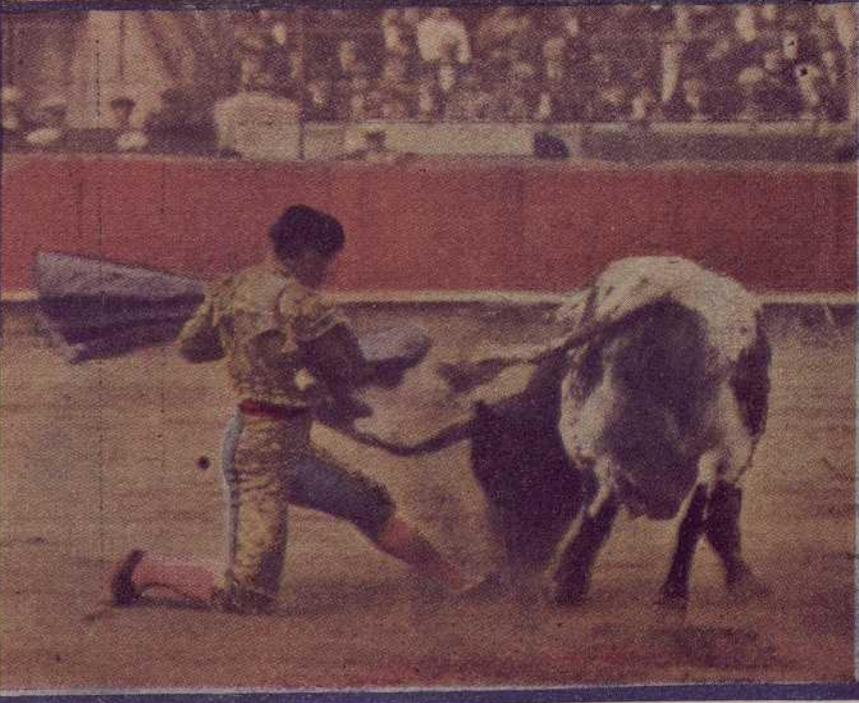
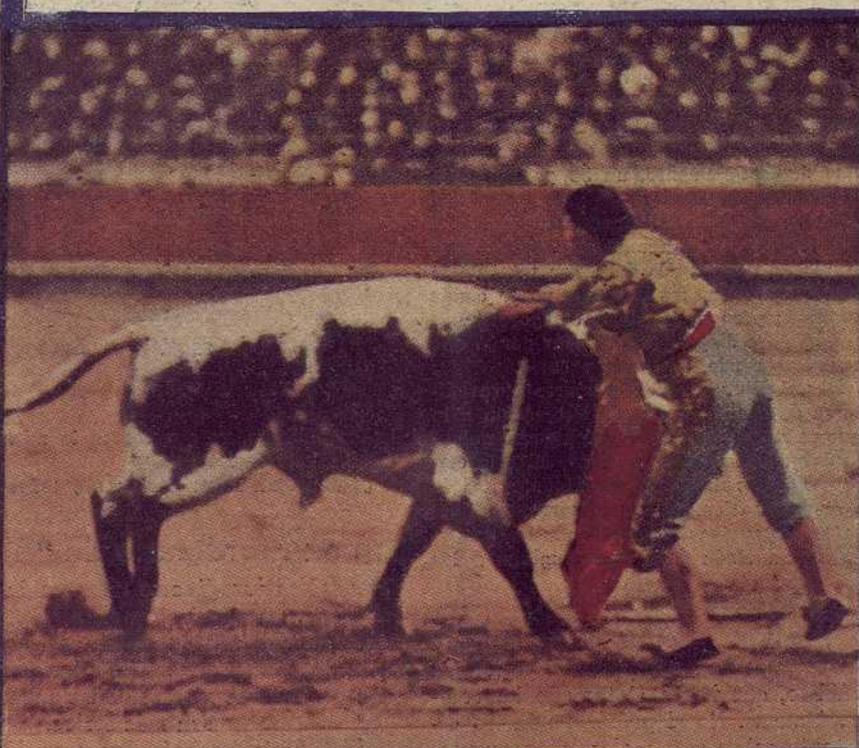
Especialidad en la confección de TRAJES DE TOEAR

LA LIDIA

NOVILLEROS MALAGUEÑOS

Bernardo Muñoz

CARNICERITO



Varias instantáneas del valiente novillero malagueño.

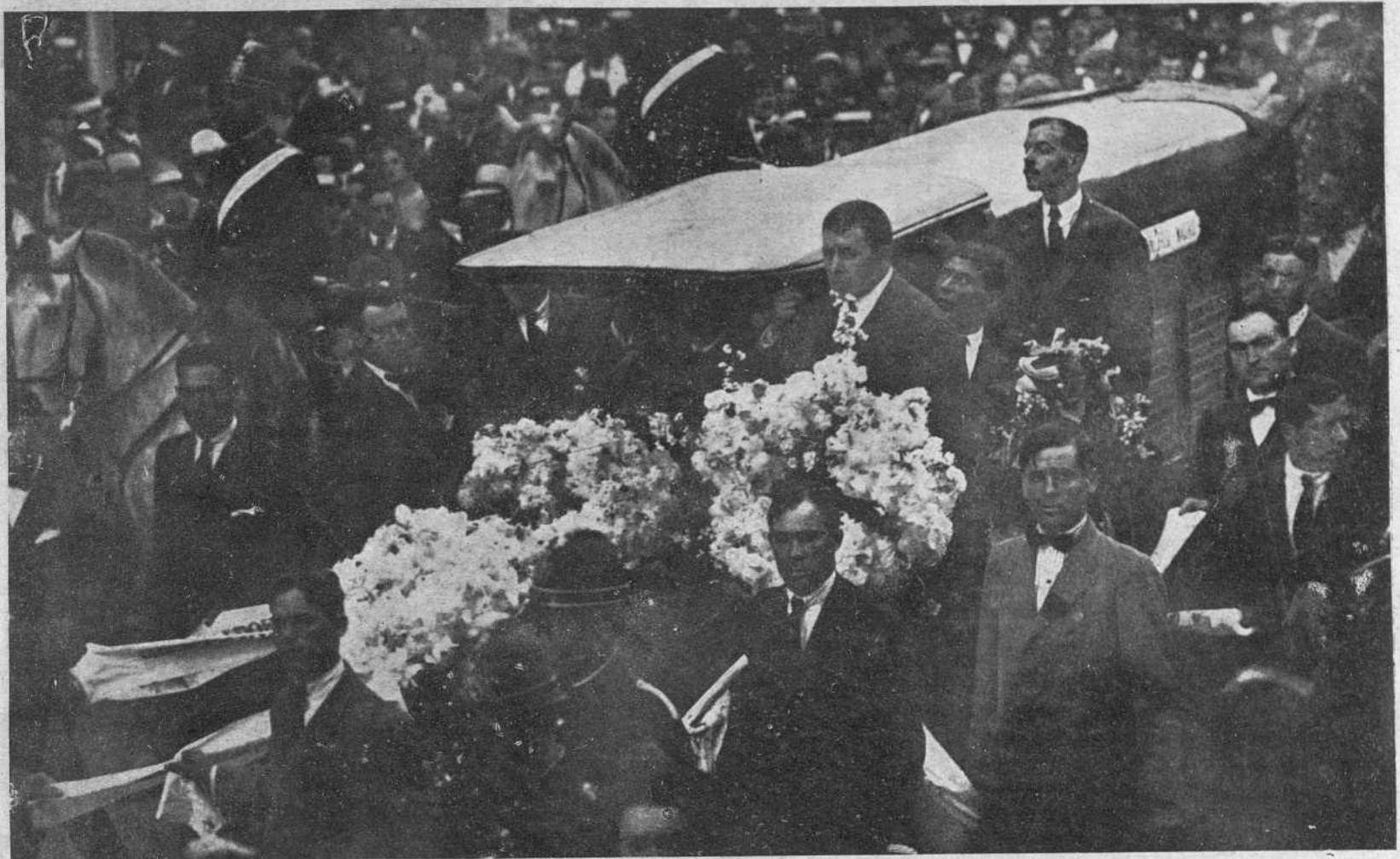
Fots. Mateo.

LA LIDIA

Extraordinario
al núm. 200

25 cts.

Al llegar los restos de Joselito a Madrid



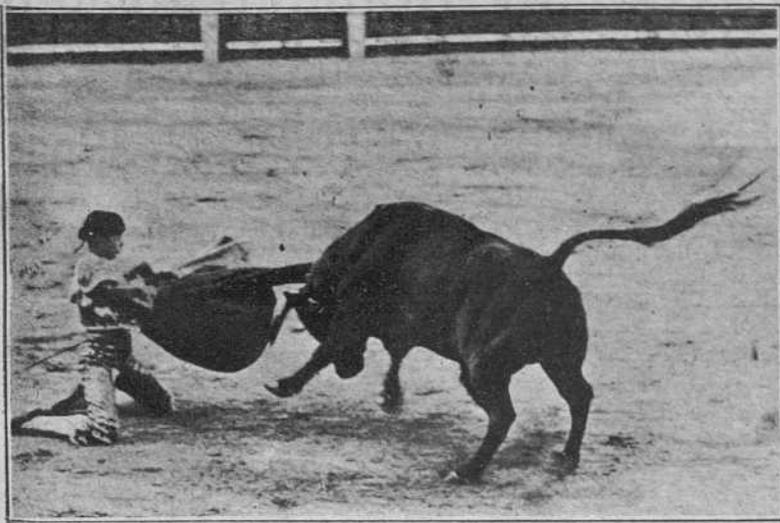
El automóvil-furgón que conducía los restos de Joselito.—Aspecto de la Puerta del Sol al paso de la comitiva.

¡Ha muerto Joselito! ¡Ha dejado de existir el Papa!



*mi distinguido amigo
F. P.*

La fiesta está de luto; ha muerto el Papa del toreo. Con el alma sentimos su muerte y con nosotros llora toda la afición. Con ser tan grande su figura, el recuerdo lo elevará hasta lo infinito. ¡Pobre Joselito!



Joselito dando el quiebro de rodillas al primer toro con que debutó en Madrid.



Joselito actuando de peón en el toro que mató Blanquet en Valencia para una fiesta benéfica.

Muerte de José Gómez "Gallito"

Las primeras noticias

A última hora de la tarde empezó a circular con insistencia el rumor de que en Talavera de la Reina había sido alcanzado por el quinto toro el espada Gallito, recibiendo tan grave cornada en el vientre, que hubo de fallecer a los pocos momentos.

Decían unos que Parrita, su mozo de estoques, había llegado a Madrid en busca de un médico y de Rafael, que se encuentra también aquí.

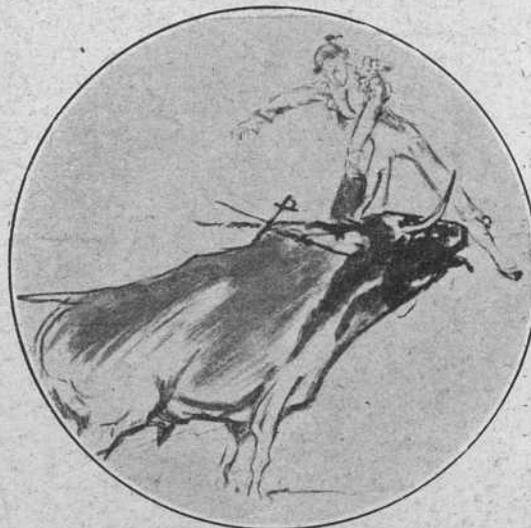
Las versiones más contradictorias circularon desde el primer momento, asegurando algunos fué la cogida al hacer un quite, mientras otros decían que al entrar a matar, y los más daban por cierto que fué al perder el estribo para saltar la barrera; incluso se dijo había sido objeto de una criminal agresión, recibiendo un balazo en el pecho.

Nadie en concreto sabía nada de cierto, y lo único que no daba lugar a duda era que el gran Joselito, el más grande y más sabio de todos los toreros,



Joselito en el toro de Tres Palacios lidiado en la tercera corrida de Zaragoza del año 1915, en la que hizo una notabilísima faena, y al saltar el estoque hirió gravemente a un íntimo amigo suyo.

había muerto; la extrañeza de todo el mundo era tan grande como la ansiedad de que no fuese cierto cuanto ofase; nadie podía comprender que Gallito hubiera muerto tan trágicamente con el caudal



Cogida de Joselito en Barcelona el 5 de Julio de 1914.

de sabiduría que poseía; pero el rumor fué en aumento y hubo que rendirse ante la evidencia, mostrando todos el dolor retratado en el semblante. En Teléfonos, y donde diariamente concurren los aficionados y toreros, era el único tema de las conver-

saciones, y en el tranvía, como en el teatro y en todas partes, no se oía más que el triste relato, participando Madrid entero de aquel sentimiento, pues era la figura de Gallito tan inmensa, que irradiaba su arte aun a aquellos que viven alejados e ignorantes de la fiesta.

Atribufan unos la causa a la hostil actitud del público en la corrida del sábado. Contaban otros sus pocos años y mucho dinero, y de todos los labios salía una frase cariñosa, un piadoso recuerdo para el malaventurado José.

Camino de Talavera

Nuestro antiguo redactor y buen amigo Vicente Ibáñez, *Zig-Zag*, acompañado del fotógrafo Torres, tras grandes esfuerzos para encontrar un automóvil, lograron salir, a las dos de la madrugada, hacia Talavera y empezar *Zig-Zag* a entrar en funciones para contar cuanto ha visto y ha oído.

La primera noticia del terrible suceso que hoy cubre de luto a la afición española la recibí por



Joselito besando a su hermano Rafael al recibir la alternativa, en Sevilla, el 29 de Septiembre de 1912.



Joselito pasando de muleta al primer toro de la corrida celebrada en Madrid el 3 de Julio de 1914 en la que alcanzó uno de sus mayores triunfos al matar siete toros.

"Gallito" de cuerpo presente en la enfermería de Talavera

conducto de mi buen amigo Adolfo Durá, director de este semanario, que me encargaba la tarea difícilísima de informar a los lectores de LA LIDIA.

La pluma no puede reproducir lo que en estos momentos siente el informador; todo cuanto pretende que de ella salga encuentra un obstáculo al llegar a sus puntos, tropezando con una imposibilidad difícil de vencer.

Yo, partidario acérrimo del arte de José Gómez, Gallito; yo, amigo particular del diestro, defensor de su escuela, de su sabiduría; yo, portavoz de cuanto con Gallito se relacionara; yo, por una complacencia del querido Durá, he de ser el que nuevamente coja la pluma para escribir en LA LIDIA acerca del diestro de Gelves; pero, desgraciadamente, te, las últimas cuartillas que yo emborrone, hablando del GRAN MAESTRE DE LA TOREÑA, han de ser para describir los detalles de su muerte.

No puedo hacer preámbulos; me limito al detalle.

Recibir la noticia del tremendo suceso y lanzarme a la calle todo fué cosa de unos segundos; casi dudando de la veracidad de aquel terrible suceso, que creía imposible, fui indagando rápidamente, hasta llegar a la confirmación de tan inesperada tragedia.

Durá, hombre de corazón como pocos, me recibió en un estado tal de emoción, que ante mis ojos quedó rehabilitado de las muchas controversias que particularmente, y en el seno de la amistad, sostuvo conmigo, pretendiendo hallar alguna mácula en el sublime arte del incomparable José.

Ante esto, soy en cuerpo y alma de LA LIDIA y me apresto a la difícil tarea de encontrar un vehículo que me transporte a Talavera para poder informarme de los pormenores de la cogida y muerte de Gallito.

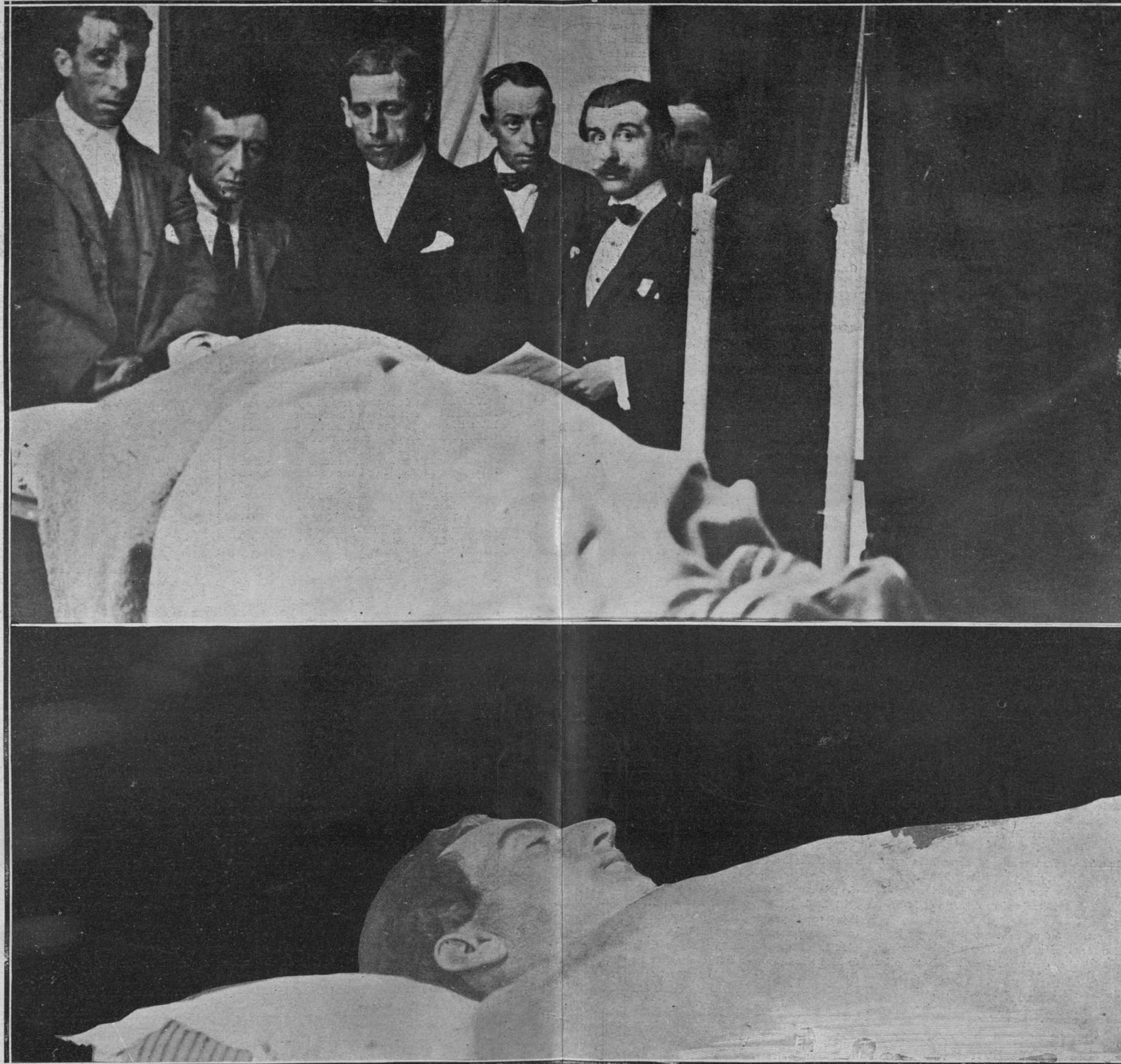
Después de enormes esfuerzos y de llegar hasta a solicitar a cuantos amigos poseen automóvil fuesen amablemente cesores de sus coches, encontrando siempre alguna disculpa justificada para no acceder a nuestras peticiones, la casualidad nos puso frente a un "auto" del servicio público en la calle de Arrieta, y como cosa de coincidencia, en la misma puerta de la casa núm. 12, que es la que habitó en vida el gran torero.

Una vez acomodados en el coche el prestigioso compañero fotógrafo, señor Torres, y el joven Antonio Reina, incansable colaborador de cuantas cosas afectan a LA LIDIA, que son las personas que me acompañan en el viaje, partimos en dirección de la ciudad talaverana, famosa hasta ayer por sus cacharros artísticos, e inmortal desde hoy por haber tenido la desgracia de que en su insignificante plaza encontrara la muerte el más grande lidiador de reses bravas que vieron los siglos.

Los detalles del viaje los omito por ser tan desagradables y tan molestos, que no se los deseo ni al mayor enemigo mío.

Soportadas las diez y ocho "pannes" que padecemos en la ida, dimos, por fin, entrada en Talavera.

Un bullicio de día de feria fué la primera impresión que recibimos: chalanes haciendo trotar unas bien remendadas armazones de caballerías, vendedores de pitos, torraos, refrescos, algarabía de organillos y de gritos de chiquillería posesionada de los olímpicos; todo ello tamizado por una frondosa arboleda que servía de dosel e impedía que el ardiente sol del cálido día de Mayo abrasara a los capullos de mujercitas que, en traje dominguero, desfilaron silenciosas para engrosar la cola, una cola de esas tan típicas de nuestro Madrid, pero que en esta ocasión era dignísima, por formar la los hijos de Talavera de la Reina, que rendían el tributo al torero que por primera vez los visitaba, y en la visita les hacía el preciado regalo de su sangre y de su vida; y entre tanto destello de vida, de juventud y de alegría, sobriamente, en el centro del cuadro, se destaca la silueta antiartística de una iglesia, sin estilo arquitectónico determinado,



EL INFORTUNADO JOSELITO MOMENTOS ANTES DE HACERLE LA AUTOPSIA PARA SU EMBALSAMAMIENTO

Fot. Torres.

que, por un capricho de los constructores talaveranos, se enlaza apretadamente, hasta fundir en uno mismo sus muros, la plaza de toros, pequeña, destartada, antipática y casi grotesca, pero que encierra desde el día 16 de Mayo de 1920 la página trágica de la muerte de un gran torero, y más que del torero, la muerte del arte de lidiar toros.

Sin necesidad de preguntar, guiados por la larga cola que espera impaciente el momento de ver por última vez al que tan gran renombre supo alcanzar en su arte, amablemente informados por el oficial del Cuerpo benemérito que manda las fuerzas que mantienen el orden, pasamos a un patio que tiene las pretensiones de ser el de toreros; un grupo silencioso, pero que sus ojos revelan lo que sienten, formado por la cuadrilla de José, hace las veces de guardia de honor a una portezuela pequeña y cubierta con una mísera cortina de percal, pero que en estos momentos hace de tapiz de la cámara mortuoria del Sumo Pontífice de la grey toreril.

Si alguno de los muchos que levantaron aquel tapiz no llegó a sentirse emocionado, es porque estará huertano de sentimientos.

La enfermería, un cuartucho pequeño y mal acondicionado, que recibe luz de una enrejada ventana, es el aposento en donde reposan los manimados restos de José Gómez, Gallito, cubierto con unas modestas mantas que tapan su gestozado y desahogado cuerpo, que yace sobre la cama de operaciones, tan mezquina, que no es siquiera suficiente para soportar el total del cuerpo del maestro.

Unos trapos negros y blancos penden de las paredes, y a los lados del cadáver, cuatro gruesos hachones lucen tristes, pues se encuentran pándos ante los destellos que aún vibran en los despojos del gran lidiador.

En una especie de antesala, y en toscas sillas sentados, lloran silenciosamente Sánchez Mejías y el Cucú; lloran por ellos y por sus mujeres, las hermanas cariñosas del infortunado torero.

—*enc. Blanquet*—inquiero, al entrar, al gran peón, que, atontado por la pérdida de su maestro, no sabe a quién contesta ni a quién atiende: pero por un milagro del regionalismo, mis preguntas, hechas en valenciano, tienen el sortilegio de que concen en mí su atención; quizá en aquel momento se acuerde de los suyos, que allá, en la huerta valenciana, y en una riente "barraca", esperan noticias de él; entonces aprovecho el momento para sentirme el informador, y minuciosamente le pido los detalles del suceso.

—¿...?

—No, señor; los toros eran difíciles, cobardones y con las del "veri".

—¿...?

—De la Viuda de Ortega, una ganadera esquirol que, por ser de la región, colocó la corridita.

—¿...?

—En el quinto toro; fué al dar un pase por bajo con la derecha para ahormarle la cabeza.

—¿...?

—Sí; entró ya muerto, pues la cornada fué terrible: penetró el pitón por la región inguinal, sacándole los intestinos por efecto del terrible campaneo que proporcionó al diestro; ya una vez exánime en el suelo, el toro volvió a empuntarle, produciéndole la herida de tres centímetros que tiene en el muslo.

—¿...?

—En brazos míos y de dos asistencias.

—¿...?

—No; no se dió cuenta, no pronunció palabra ninguna.

—¿...?

—Los doctores señores Luque y Sanguino, que estaban de guardia, se apresuraron a reanimar al herido con inyecciones de cafeína y suero, pero no lograron sus propósitos, a pesar de sus grandes esfuerzos. José sufrió dos colapsos, y a los veinte-

cinco minutos de ingresar en la enfermería dejó de existir.

—¿...?

—El toro se llamaba "Bailador"; era negro, señalado con el número 7, terciado, de tipo más bien pequeño, de esos que la afición protesta porque cree que no hacen daño.

—¿...?

—Lo despachó Sánchez Mejías, al cual se le dijo que la herida de José no tenía importancia, y en esta forma lidió también el último suyo.

—¿...?

—Sí; Rafael, en cuanto tuvo la confirmación de la noticia, vino aquí; pero por la mucha emoción y su estado de nervios, no quiso ver el cadáver de su hermano, siendo preciso trasladarlo rápidamente a Madrid, pues verdaderamente se hallaba indispuerto.

—¿...?

—Se pretendía llevarle directamente desde aquí a Sevilla; pero Rafael y los aficionados madrileños pidieron fuese llevado a Madrid, y de esta suerte legará, por la estación de las Delicias y se le

de su vida, dió ejemplaridad de grandeza, entregando su vida en una plaza modesta, y el joven robusto y poseedor de millones, que pudo en su día morir entre holandas, halló por sudario unas groseras y toscas mantas.

Por algo era el Papa: sólo Cristo fué grande entre harapos; y los Papas deben ser la genuina representación de esta grandeza.

Descansa en paz; tu cuerpo ha dejado de existir; tu arte, cada día que pase, brillará con más esplendor, y sobre él flameará el lema famoso:

Noli me tangere.

ZIG-ZAG

Datos biográficos

Joselito nació en Gelves (Sevilla) el 8 de Mayo de 1895.

Hijo de Fernando Gómez y hermano de Rafael *el Gallo*, Joselito, desde niño, estaba familiarizado con las suertes del arriesgado arte en el que tantos éxitos le aguardaban.

San Antonio de 1912, lidiando reses del duque de Tovar y alternando con Limeño.

Su primer novillo, al que dió buena lidia y no mala muerte, le tropezó, obligándole a entrar en la enfermería, de la que salió, a poco, curado de una leve contusión. En el segundo toro estuvo menos afortunado, y en su tercero quedó a buena altura, confirmando en los espectadores la buena impresión que de buen torero traía de otras plazas.

Cuarenta y cinco novilladas toreó aquel año, habiendo perdido nueve por la herida que sufrió en Bilbao el 1.º de Septiembre, herida que le produjo un toro de Gama al empitonarle en el momento en que saltaba la barrera.

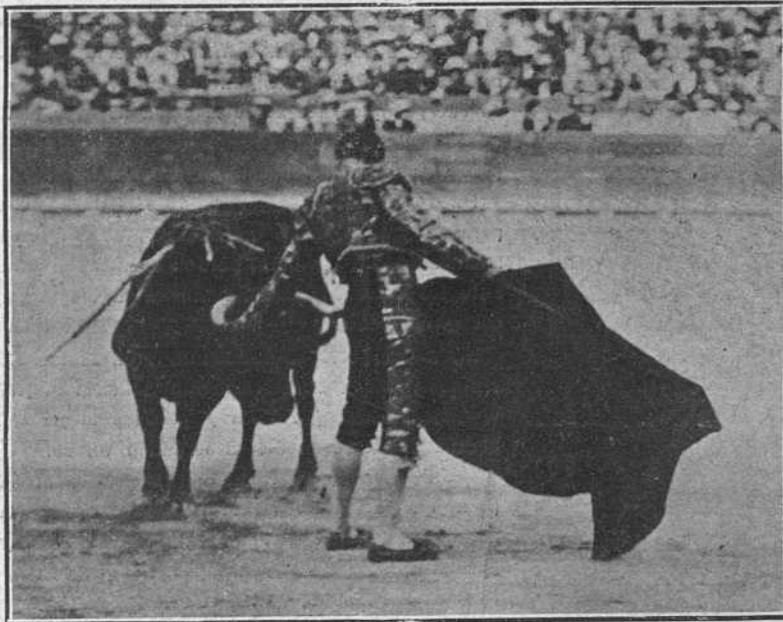
La lesión la sufrió en la pierna izquierda y tuvo importancia.

El 28 de Septiembre tomaba la alternativa de manos de su hermano Rafael, cediéndole el toro "Caballero", negro, de Moreno Sntamaría.

Contaba diez y siete años.

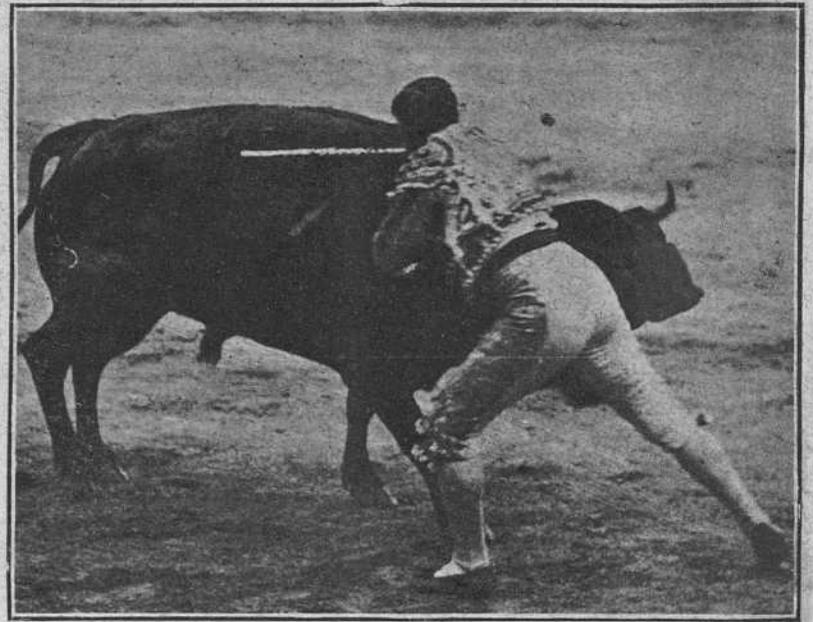
Ha sido el torero que se ha doctorado más joven.

Minuto, Bonarillo, Faico, Bombita, Rafael *el Gallo* (su hermano), Machaco, Algabeño, Bienve-



Joselito en la última corrida toreada en Valencia el 13 del corriente.

Fot. Moya.



Joselito en la última corrida que toreó en Madrid el día de San Isidro.

Fot. Rodero.

transportará a la del Mediódía, para conducir sus malogrados restos a Sevilla.

Satisfecho por los datos obtenidos, exactos y precisos, como relatados por el mejor espectador de la desgracia, salgo a la calle, no sin antes ayudar a Torres para que impresione unas cuantas placas fotográficas para poder dar a nuestros lectores la sensación gráfica del aspecto del cadáver del inolvidable torero.

Ya al aire libre, surge en mí la reflexión, y el atontamiento nuevamente invade mi cerebro.

¿Cómo pudo ser? ¿Pero es posible? ¿No hay forma de llegar al convencimiento! *Gallito* era el lidiador más grande de cuantos vistieron el traje de luces y pisaron los ruedos; inteligente, dominador, con facultades, con recursos, con arte, con perfecta y matemática precisión de los toros..., y a *Gallito* lo ha matado un toro, de lo que queda demostrado que en la vida no es sólo el saber y el querer: es algo superior, es la suerte.

Gallito, el más grande hasta el último momento

Según el mismo ha contado, la primera vez que toreó apenas tenía cuatro años de edad. Tenían en la corralada de su casa un becerrete medio bravo y Manuel Ortega, padre del Almendro y tío de Joselito, cogió al chavalillo de la mano y lo llevó delante del becerro para ver si le asustaba.

El chico no se asustó, y es más: pidió a su tío que le soltase y se fué al becerro. Apenas solo, el toreté atropelló al muchacho, que se levantó sonriente.

A los ocho mató el primer becerro de una manera magistral en una fiesta taurina que se celebraba en una finca del ganadero Anastasio Martín.

Entrenándose en tientas y encerraderos, crecía su afición, y, venciendo oposiciones formales de su familia, vistió, por fin, el traje de luces el 19 de Abril de 1908 en la plaza de Jerez de la Frontera.

La corrida fué un exitazo, y de ella, por inspiración de Patatero, se formó aquella cuadrilla Limeño-Gallito, que recorrió en triunfo todas las plazas de España.

En Madrid toreó, por primera vez, el día de

nida y Gaona se hicieron matadores de toros a los veinte años.

Sólo un torero, valiente y malogrado como Gallito, tomó la alternativa antes de esa edad: Manuel García, *el Espartero*, que lo hizo a los diez y nueve años.

Las cogidas

Gallito había sufrido las siguientes cogidas:

El 1.º de Septiembre de 1912, en Bilbao, una cornada de cinco centímetros de profundidad en la parte superior de la pierna izquierda.

El 5 de Julio de 1914, el toro "Aceituno", de Pérez de la Concha, en Barcelona, le dió una cornada de diez centímetros de extensión en el muslo derecho y le causó la fractura de la clavícula izquierda.

El 19 de Agosto de 1914, un toro de Murube, lidiado en Bilbao, le alcanzó en un derrote y le causó una cornada en la región axilar.

El 1.º de Mayo de 1919 fué cogido en la plaza de Madrid, al pasar de muleta al quinto toro, sufriendo una cornada de ocho centímetros de profundidad en la cara posterior del muslo izquierdo.

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR

Retratos de diferentes épocas de Joselito



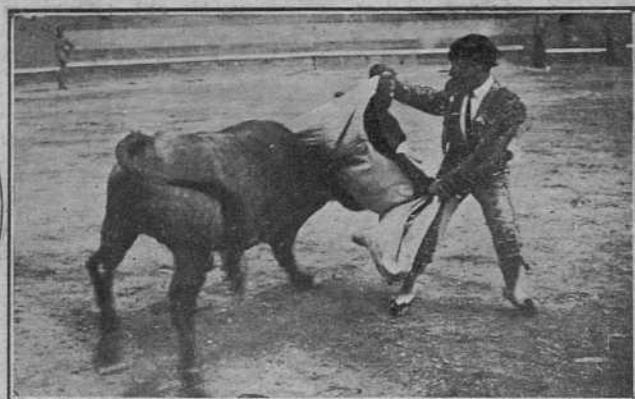
Fots. Calvache, Alfonso y Serrano



Cogida de González Aguila el 9 en Ceuta.
FOT. RUBIO



Ginesillo el 9 en Zaragoza.
FOT. ZABAY



Pajarero el 9 en Ceuta.

FOT. RUBIO

LOS ESCOGIDOS

CAYÓ EL MAESTRO

Con la parquedad del dolor

La Fatalidad extendió sus alas negras, de águila fatídica, sobre la plaza de Talavera. A su sombra cayó el maestro.

Siempre lo inverosímil es lo cierto.

El Destino, celoso de su secreto, continúa escogiendo sus víctimas entre los que más seguros de la vida y de sí mismos se encontraron siempre.

Murió Joselito, el maestro todo serenidad, fuerza, dominio, facultades...

En plena juventud, en pleno triunfo, cuando una retirada prudente hubiera parecido a todos una huida cobarde, en una plaza humilde, en una tarde gris, el peligro, que a fuerza de ser burlado constantemente, parecía vencido, impotente, se ha erigido de pronto, y su cornada certera y terrible sólo ha necesitado un segundo para destrozar una vida toda poderío, que no acertó a defender ni la sabiduría ni el instinto.

¿Cómo pudo caer el maestro de la serenidad? En la fiesta cuyo aliciente inquietante es el peligro podía temerse todo menos esto. Ha sido preciso contemplar al maestro caído para aceptar la idea de no volverle a ver más sobre la arena.

Y era cierto: Joselito murió. Aquella voluntad, sobre la que tan firmemente se afianzó siempre para sobresalir, para escalar las cumbres; aquella voluntad de hierro que le hizo vencer siendo un niño y le sostuvo elevado en plena juventud, dominando a los maestros que fueron; aquella voluntad suya, que, soldado un día, le hizo desear, mere-



Casielles el 9 en Zaragoza.

FOT. ZABAY

cer y alcanzar los galones al siguiente; aquella voluntad inmensa, que fué el secreto de su encumbramiento, ha sido el secreto de su muerte.

La voluntad, la enorme voluntad de ser, de ser siempre, de mostrarse en todo momento, en toda plaza y en todos los toros, él, Joselito, el triunfador, le colocó tan cerca del peligro, que la muerte no

tuvo que hacer más que un ademán, un gesto de venganza contra el audaz que se atrevió a despreciarla tantas veces para verle doblado y muerto, saciando su rencor.

¡La voluntad le ha muerto!

Sobre la tumba de Joselito debe esculpirse una espada rota.

Como el acero, saltó vibrante, por no doblegarse y desmerecerse ante sí mismo.

Descansa en paz, maestro.

Para que nadie pueda olvidarte, quedará vacío por mucho tiempo, quién sabe si para siempre, el lugar que tú ocupaste en la admiración de todos y en la arena de tus triunfos.

En la plaza, el sitio de la voluntad, del deseo, de la juventud potente, de la constante afirmación, queda vacío, recordando la muerte del que supo ocuparle íntegramente: de Joselito, el ungido Paparrey por la pluma vidente de Pepe Loma, el más joven de los maestros, el más glorioso sostén de la escuela sevillana, que ha visto morir con él aquella alegría cascabelera, aquella suprema gracia, toda facilidad y gentileza, cuyo secreto sorprendió, guardó y se lleva José Gómez, el mayor de los Gallos en la admiración de las gentes, y para el que no habrá sucesor, porque arrastra con él el puesto que ocupaba en la fiesta nacional por excelencia.

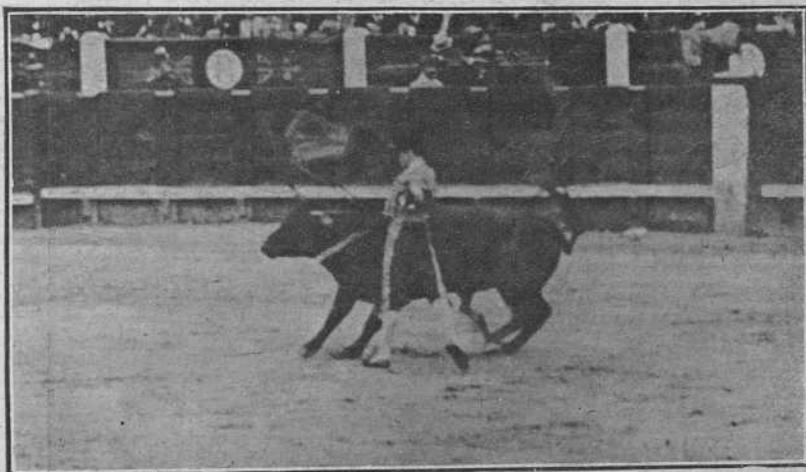
Con el sincero dolor y el más sentido pésame de cuantos en LA LIDIA aprendimos a querer y a admirar de cerca al inmenso torero sevillano, prematuramente arrebatado al cariño de los suyos y a la admiración de todos.

Ganadería "DEHESA--ALARCONES"

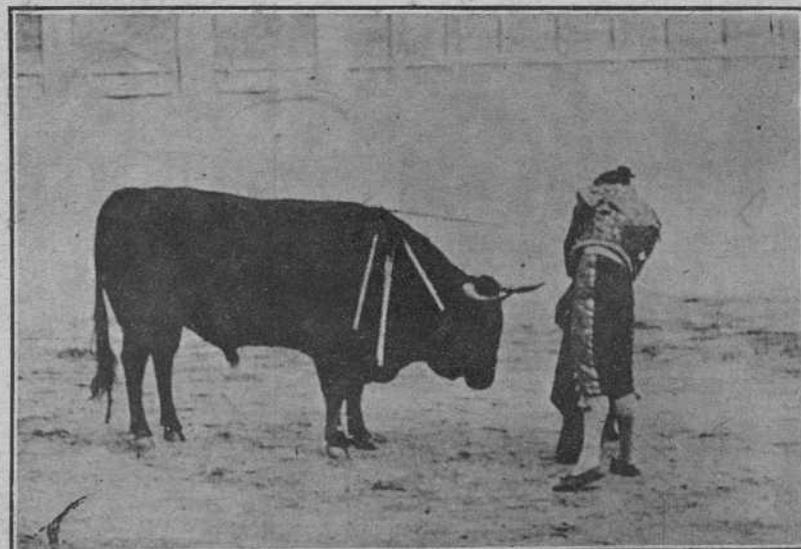
Divisa encarnada, azul y oro viejo.

Propietarios: Samuel Hermanos. Albacete.

La 5.ª de abono en Madrid



Belmonte el 15 en Madrid.



Sánchez Mejías el 15 en Madrid.

FOTS. RODERO

LA LIDIA

FUMADORES

NO ENCONTRAREIS OTRO PAPEL QUE COMPITA CON EL DE LA LIDIA, POR SU BONDAD, ELEGANCIA Y ECONOMÍA. PRÓBADO Y OS CONVENCEREIS